EcoEvangelio

Primer domingo de Adviento
CICLO C



Situación

¿Qué eventos de la naturaleza nos producen miedo o nos preocupan? ¿Qué interpretación les damos? ¿Qué sentido hemos de darle en este Evangelio?

El Evangelio de este domingo, primero de adviento, presenta acontecimientos cósmicos aterradores, propios del lenguaje apocalíptico. Estos eventos catastróficos no nos resultan extraños, hasta podemos hacer alusión a los efectos o manifestaciones del cambio climática que vivimos. Si bien los desastres ambientales no dejan de ser reales y preocupantes, el Evangelio nos invita a la confianza y la atención vigilante.

Evangelio: Lc 21, 25-28.34-36

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.
Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación».

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.
Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Reflexión

El elemento central del Evangelio es la venida del Hijo del hombre y con ello el tiempo de nuestra liberación-salvación.

La inclusión de los elementos cósmicos, "que serán sacudidos", nos hacen pensar en la extensiónde la liberación, es decir, no solo se refiere a nuestra propia liberación, sino a la de todo el universo, que también será liberado. Esto es en lo que creemos los cristianos, porque estamos ciertos de que en el proyecto del amor de Dios, cada criatura tiene un valor y un significado (Cf. Laudato si'76) y en Cristo todo es liberado.

Por lo tanto, la Palabra de este domingo, es una invitación a poner atención a las huellas del Señor en nuestra historia, con la confianza de que Él está actuando en ella y en toda la creación.

Es también un llamado a estar "Despiertos y en súplica continua", ante las dificultades de la vida. Y aquí podemos decir que, el sueño que provoca el consumismo nos está llevando a la destrucción, al conformismo y a la desesperanza, De esto también, es urgente despertarnos.

Es la Palabra orada y meditada la que nos mantiene con una esperanza activa, es decir,con nuestra confianza puesta en el Señor y a la vez firmes y comprometidos con la vida que se desarrolla en toda la creación.

Compromiso

¿Qué estoy dispuesto a cambiar o asumir en este tiempo de adviento para crecer en una esperanza activa, y colaborar en favor del cuidado de la creación?

Oración:

Señor, que vivamos este Adviento como un tiempo privilegiado para fortalecer la esperanza, descubrir tu presencia continua en el mundo, trabajar por tu Reino y esperar tu liberación. Amén.

Delegación de Catequese
Santiago de Compostela